



Espectáculos

Viernes 7 de febrero de 2003 Año VII N° 2504

Noticias	Suplementos	Especiales	Clasificados	Guías	Ayuda

Secciones

Tapa

Todos los títulos Las más leídas Ultimo Momento!

Política

Economía

Opinión

Internacionales Sociedad

Deportes

Espectáculos Foros

Cartas de lectores

El tiempo

Informe del tránsito

Claringrilla

Humor Tapa Papel Versión Palm

Ayuda

Preguntas frecuentes

Contacto

Espectáculos

MUSICA: SUSANA KASAKOFF

Una patriada en Seattle

La pianista va a estrenar en los Estados Unidos Oíd, una obra de Juan Pampín basada en el Himno Nacional, que incluye filmaciones de la estación Avellaneda poco después del asesinato del militante Darío Santillán. Además, hará piezas de Ives y Ligeti.

Federico Monjeau. .



- Búsqueda avanzada
- > Ediciones anteriores
- Clarín Edición Electrónica
- > Tour animado

Herramientas

Enviar por mail



Fotografías



Q | SU NORTE. KASAKOFF TOCARA EL 15 DE ESTE MES EN EL CENTRO DE ARTES DIGITALES DE LA CIUDAD DE SEATTLE. (Foto: Leo Vaca)

A Cambiar tamaño

Tiempo estimado de lectura 2'55"

La pianista Susana Kasakoff se presentará el 15 de este mes en el Centro de Artes Digitales de Seattle, Estados Unidos, con un estreno del compositor argentino Juan Pampín, **Oíd**, para piano, procesamiento en vivo y video digital. A la manera de una cifra sonora y visual de la patria, los materiales pianísticos de Oíd provienen del Himno Nacional y los del video, de filmaciones tomadas el 26 de junio en la estación de Avellaneda, minutos después del asesinato del militante Darío Santillán.

"Oíd —amplía a Clarín la pianista antes de la partida— es en cierta forma una serie de variaciones en espiral de la versión pianística de Esnaola; son como cascadas de caídas hacia el grave. Es una obra muy expresiva y muy oscura."

El concierto de Kasakoff en Seattle comprende un programa de alta densidad, ya que además del estreno de Pampín la pianista tocará la Sonata Concord de Charles Ives y una selección de Estudios para piano de György Ligeti.

¿Cómo se prepara para hacer la monumental Sonata Concord en la patria de Ives?







Estudiando muchísimo pero también empapada en los escritos suyos, en los **Ensayos para una sonata**. Me dijeron que en los Estados Unidos es una obra que muchos veneran pero que es muy difícil oír en vivo. Probablemente muchos vendrán a escucharla por primera vez.

Susana Kasakoff tiene la Concord en su repertorio desde 1984, cuando la presentó en los ciclos que por entonces organizaba Gerardo Gandini en la Fundación San Telmo. Es una de las obras para piano musical y técnicamente más complejas de la primera mitad del siglo XX. "Cuando la conocí me impactó y decidí estudiarla sin saber si iba a lograr tocarla. En ese proceso uno termina aprendiendo un montón de cosas acerca de la música y acerca de la figura de Ives, de su increíbles originalidad e independencia". Identificada desde siempre con los grandes desafíos pianísticos, Kasakoff ha estrenado en el país buena parte del repertorio de Ligeti: el Concierto para piano con la Sinfónica Nacional, el Trío con corno con Hasaj y Chiappero, y los Estudios para piano, además de varias obras de Gandini y de otros músicos locales. "Cuando trabajo la obra con el autor veo instantáneamente que la interpretación existe. Suele ocurrir que un compositor está conforme con una forma o con un sonido que no había imaginado, que no estaba en su mente. Eso puede ser muy liberador para el pianista.".

¿Por qué liberador?

Porque generalmente a uno toda la vida le dijeron que Mozart se tocaba con tales reglas y Bach con tales otras. Y después aparecen los especialistas con conclusiones exactamente contrarias. Respecto del pasado nos movemos en un enigma. Hay que tomar conciencia de que todo es interpretado por una cultura determinada, incluso las obras que aparentemente no se interpretan: no es lo mismo **El Quijote** hoy que en la época que lo escribió Cervantes. Hoy está todo lo que se ha pensado, se ha escrito y se ha imaginado sobre **El Quijote**. En la música clásica y romántica ni siquiera tenemos la ayuda de las grabaciones. Cuando yo era chica y escuchaba los discos de Lipati con los Valses, yo tenía la sensación de que el que estaba tocando era Chopin. Después me di cuenta de que no era así, pero que seguramente a Chopin le habría gustado la versión de Lipati, como a Schumann le gustaría la versión de su concierto que hizo aquí Martha Argerich, aunque por supuesto tampoco lo podemos asegurar.

¿Usted cree más en los individuos que en las escuelas?

Absolutamente. Hay que tener una formación y armarse una técnica. Pero cuando escuchás, lo que te interesa es lo que ha hecho cada uno. Uno no va a buscar lo mismo en Argerich que en Daniel Barenboim, y podemos admirar a ambos por igual. En Argerich hay una sensibilidad rítmica tremenda y en el piano de Barenboim tal vez buscamos oír los colores de la orquesta.



Copyright 1996-2003 Clarín.com - All rights reserved | Directora Ernestina Herrera de Noble Normas de confidencialidad y privacidad

Diario Olé | Diario La Razón | Ciudad Internet | Ubbi.com | Biblioteca Digital